



Revolución Obrera

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

Septiembre de 2018 • Año 21
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

473

Dos Tácticas para Enfrentar al Feroz Enemigo Reaccionario

El apoyo de todos los partidos políticos reaccionarios de la burguesía y los terratenientes, y el respaldo de todos los gremios empresariales, al que será un nuevo gobierno encabezado por los representantes políticos de la facción mafiosa uribista, ha estimulado las prácticas y apetitos más reaccionarios de los explotadores capitalistas, a tal punto que no han esperado a posesionarse para empezar su ejecución.

En economía la agenda está acordada: ¡garantizar mayores ganancias a los ricos capitalistas!

Pero los empresarios por sí mismos no pueden elevar sus ganancias pues ellos no trabajan; ellos viven de explotar trabajo ajeno y de apropiarse en su interés privado del tesoro público tributado por la sociedad. Los explotadores no tienen otra forma de acrecentar su capital, que aumentando la explotación de los trabajadores y dilapidando los bienes nacionales. No por casualidad la agenda del nuevo gobierno incluye en sus propósitos, rebajar los salarios en general, disminuir el salario mínimo nominal, cercenar las pensiones de los trabajadores, entregar el fondo público pensional a los fondos privados, privatizar más empresas del Estado tales como Ecopetrol, más y mayores impuestos a los trabajadores y más exenciones y rebaja de gravámenes a los ricos.

Continúa Pag. 4



¡UNIR LAS LUCHAS DEL PUEBLO CONTRA EL NUEVO GOBIERNO DE LOS RICOS!

Pululan las creencias reformistas de que en el sistema capitalista, el Estado de la república democrática burguesa es una institución por encima de las clases donde la democracia y la libertad de gobernar son accesibles para todos los ciudadanos. Contra tan engañosas ideas, el marxismo enseña la verdad: el Estado es una máquina de fuerza para ejercer el dominio de unas clases sobre otras, donde el poder político le pertenece a las clases económicamente dominantes; entre más democrática sea la república burguesa más grosero y cínico es el dominio de la fuerza del capital que transforma en marionetas todas las instituciones estatales incluidas las elecciones, y el gobierno elegido en ese Estado burgués no es más que una junta administradora de los negocios comunes de los capitalistas.

En Colombia, país capitalista oprimido, el Estado concentra el poder político de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas, clases económicamente dominantes, explotadoras del trabajo de las demás clases sociales. La libertad burguesa es la libertad de explotar y oprimir a los trabajadores, reprimir sus organizaciones, acallar sus voces, criminalizar su movilización y rebeldía. La democracia burguesa es la declaración formal de derechos para el pueblo escrita con tinta desteñida sobre el papel mojado de la constitución y las leyes, es la burda y descarada farsa electoral mediante la cual, cada cuatro años legitiman al presidente y los congresistas que han de oprimir y aplastar al pueblo.

Así ha ocurrido durante toda la historia republicana de este país. Y como parte de esa historia en las últimas décadas, las clases dominantes, las clases dueñas de los bancos, de la industria y de la tierra, en un contubernio lacayuno con el imperialismo, principalmente de Estados Unidos, mediante la fuerza de su capital, han designado para la junta administradora de sus negocios comunes, al gobierno de Uribe Vélez, que durante ocho años ejerció la dictadura de los capitalistas bajo la forma de un régimen mafioso y paramilitar, cuyo terror estatal en la sanguinaria guerra contra el pueblo, fue la forma abierta de oprimir a los pobres de la ciudad y del campo para intensificar la superexplotación de los obreros, arrasar las prestaciones sociales de todos los trabajadores, expropiar y desterrar a los campesinos.

Después, la junta administradora de los negocios comunes de los capitalistas, fue el gobierno de Santos, fiel representante de los dueños del capital y defensor de la dominación semicolonial imperialista, que durante los siguientes ocho años ejerció la dictadura de los ricos bajo la forma de la “paz social”, mentira burguesa apoyada por incautos demócratas, por la “izquierda” reformista y principalmente por los jefes guerrilleros peleles en la tragedia-comedia del “acuerdo de paz”. La política de “paz social” sirvió de mampara a la continuidad de la guerra contra el pueblo, al terror estatal de los crímenes mal llamados “falsos positivos”, a la legitimación del despojo a los pobres del campo, a la legalización de las tierras adueñadas por los “compradores de buena fe”, al auge de la agricultura empresarial, al rigor de un más pesado yugo de opresión y explotación de todos los trabajadores.

Hoy, el poder del capital ha entregado la administración de sus negocios comunes al gobierno de Duque. Un gobierno que dentro de la lucha intestina de las clases dominantes por el manejo del poder, representa el peso del capital mafioso en la economía colombiana y su entre-

lazamiento con diferentes ramas, principalmente la del capital financiero. Por tanto, representa también el peso de sus representantes políticos uribistas, agrupados en el Centro Democrático a órdenes del capo Uribe Vélez, respaldados por representantes políticos de otras facciones de las clases dominantes y muy directamente por los gremios empresariales.

El gobierno de Duque muestra materialmente la relación directa entre el poder económico del capital y el poder político, donde los empresarios mismos tomaron asiento en los principales ministerios e institutos gubernamentales para administrar directamente sus negocios comunes.

Que en el Estado burgués el poder siempre está en manos del capital, sin importar quien esté al frente del gobierno, lo demuestra la experiencia de Estados Unidos donde la burguesía imperialista ha puesto en la presidencia del gobierno al actor Reagan, al bobo Bush o al farandulero Trump. También en Colombia el presidente Duque, en el acto de posesión debutó como realmente es: un títere de segunda fila opacado por las bravuconadas narcisistas del capo titiritero.

Siguiendo la enseñanza de su maestro Goebbels, ministro nazi de propaganda, de mentir y mentir hasta que parezca verdad, el uribismo sale ahora a rasgarse las vestiduras frente a la magnitud de la crisis social al finalizar el gobierno Santos, olvidando que éste fue Ministro de Defensa en el régimen de Uribe y continuador de sus políticas reaccionarias bajo el ropaje de la “paz social”. El desprestigio y la corrupción del Gobierno Santos es la expresión del desprestigio gobernante de los explotadores y de la podredumbre del Estado reaccionario.

El nuevo gobierno uribista pretende engañar al pueblo vociferando contra los crímenes de los jefes guerrilleros y derramando lágrimas de cocodrilo por sus víctimas, ocultando que a la cabeza de los criminales en la guerra contra el pueblo están los paramilitares uribistas, donde las víctimas de sus masacres y del terror estatal de las fuerzas militares y policiales, superan con creces a las causadas por el degenero reaccionario de las guerrillas.

El uribista gobierno de Duque, hipócritamente lanza vituperios contra el “acuerdo de paz”, cuando en la realidad fueron los capos mafiosos uribistas, los terratenientes uribistas, los industriales uribistas, los banqueros uribistas, los principales beneficiados de la legalización del despojo y el desplazamiento —esencia política del acuerdo—, y fueron ellos los principales favorecidos por la expansión de la agricultura empresarial —esencia económica del acuerdo—; los demás compromisos son arandelas y migajas incumplidas y ya hechas trizas por el mismo gobierno que firmó el acuerdo.

El uribismo, al mando en el nuevo gobierno de Duque, desde antes de su posesión, inició rasgando los velos conciliadores de la falsa paz de los ricos, para ejercer sin guante de seda la dictadura de los capitalistas, con el método del terrorismo de Estado que en Colombia ha sido una política permanente de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo; mostrando el talante uribista de asesinar, desaparecer y amenazar de muerte a quien disienta; anunciando la más feroz política de explotación y reformas contra los trabajadores, a ser ejecutadas directamente desde el gobierno por los empresarios explotadores.

El nuevo gobierno uribista de Duque, es viva expresión de hasta dónde llega la grosería y el cinismo del dominio del capital en la sociedad colombiana, de la podredumbre

y el parasitismo de las clases dominantes, de la tendencia a la reacción política en toda la línea en un país donde la sociedad asfixiada por las relaciones sociales de explotación capitalista, exige otro tipo de relaciones sociales basadas en la cooperación socialista de los trabajadores.

Con su política de terror, de estigmatización y criminalización de la protesta social, de más opresión y superexplotación de los trabajadores, el nuevo gobierno uribista, sólo está levantando grandes piedras para dejarlas caer sobre sus propios pies. Contra la voluntad de los opresores capitalistas, su nuevo gobierno uribista agudizará como nunca antes la pavorosa crisis social y con ella potenciará como nunca antes la lucha de clases, que hoy tiene su principal expresión en las vías de hecho, en la movilización callejera, en los paros y huelgas políticas de masas.

Y agudización de la lucha de clases significa aumento del odio del pueblo contra sus enemigos ahora más fáciles de distinguir sin el tapaojos de la “paz social”; aumento del odio y movilización del pueblo contra el nuevo gobierno ejecutor de la dictadura de los capitalistas; aumento del odio de clase y de la lucha de los trabajadores asalariados contra los parásitos explotadores, que ahítos de ganancias pretenden intensificar más la explotación del trabajo y cercenar las ya escasas prestaciones laborales.

Agudización de la lucha de clases significa sentir más apremiante la necesidad de organizar y fortalecer los sindicatos, utilizarlos para la lucha no para la conciliación con los chupasangre capitalistas, elevar la conciencia política de los trabajadores y reconquistar el movimiento sindical del dominio de los vende-obreros, apartarlo de la dirección patronal burguesa de las centrales, y orientarlo hacia la verdadera lucha sindical usando el arma de la huelga, hacia la lucha política como parte de las huelgas políticas de amplios sectores del pueblo directamente contra el Estado y el Gobierno.

Agudización de la lucha de clases significa fortalecimiento de la tendencia del movimiento de masas a luchar en la calle por las vías de hecho, por las vías del bloqueo, de la asonada, del paro, de la toma, de la huelga, en fin, a no postergar más la preparación de un paro nacional indefinido contra el terror estatal uribista instigador del asesinato de líderes sociales, contra todos los miserables planes económicos y políticos del nuevo gobierno uribista, hasta enterrar las nefastas reformas impuestas por la agenda empresarial y los compromisos con la OCDE.

Así como ocurrió en los anteriores gobiernos, también ahora la movilización de los trabajadores en campos y ciudades, debe ser la principal fuerza social para enfrentar al nuevo régimen político de los reaccionarios bajo el gobierno de Duque.

¡Unir las luchas del pueblo contra el nuevo gobierno de los ricos! es la consigna del momento, aprovechando que las contradicciones inter-burguesas de las clases dominantes debilitan el poder político del gobierno reaccionario, dado que habiendo decidido en las elecciones la facción comandante del gobierno y la subsiguiente repartición del botín burocrático del Estado, ahora pasa a primar la disputa inter-burguesa por acaparar los beneficios de la corrupción, de la superexplotación, de la entrega de negocios y recursos naturales a los monopolios imperialistas.

¡Unir las luchas del pueblo contra el nuevo gobierno de los ricos! evitando tomar el camino que proponen los reformistas, de convertir la movilización de los trabajadores en un respaldo a los alegatos inútiles de la oposición oficial en el Congreso y a sus planes electoreros para los próximos años, lo cual quebraría la fuerza y contundencia del movimiento de masas. El camino correcto es el señalado por los revolucionarios y hacia el cual por sí mismas tienden las masas trabajadoras: el de la movili-

ción y lucha directa en las calles, con bloqueos, asonadas, paros, huelgas políticas masivas, que unidas en un solo torrente de lucha, desembocarán en un gran Paro Nacional Indefinido.

¡Unir las luchas del pueblo contra el nuevo gobierno de los ricos! es resolver de hecho la principal debilidad del movimiento, cual es, la dispersión de sus combates, de sus reivindicaciones todavía no hilvanadas en una única Plataforma de Lucha, de sus organizaciones de masas sin carácter nacional, ni dirección centralizada con una política revolucionaria al mando.

¡Unir las luchas del pueblo contra el nuevo gobierno de los ricos! apoyados en la tendencia objetiva ascendente del movimiento de masas hacia las Huelgas Políticas, que es el fenómeno más importante en la actual lucha de clases en Colombia y constituye una poderosa fuerza social que debilita a los gobernantes, desorganiza las componendas de los reformistas y oportunistas con los enemigos del pueblo, y compromete seriamente a los revolucionarios y comunistas a trabajar por hacer consciente y masiva la participación de los sindicatos en las Huelgas Políticas de Masas, ya que éstas recogen las necesidades inmediatas de todos los trabajadores contra la superexplotación y la opresión política; a elevar la conciencia política de las masas sobre el carácter de clase del Estado, de sus instituciones, de sus leyes, hasta que los trabajadores dejen de confiar en las mismas armas de sus verdugos y eleven la confianza en sus propias fuerzas, uniendo sus esfuerzos de lucha en una misma batalla contra el Estado y el Gobierno de las clases reaccionarias.

Son los revolucionarios comunistas quienes deben llevar dentro del movimiento actual inmediato, la voz y la mira en la perspectiva estratégica de la revolución que destronará y destruirá ya no solo el régimen gobernante, sino todo el poder estatal de las clases dominantes opresoras y explotadoras. En esa perspectiva, la situación actual de la lucha de clases, compromete a los revolucionarios comunistas a hacer conscientes y generalizar las nuevas formas de lucha y organización que, inevitablemente surgen cuanto más se agudiza la lucha de clases de la sociedad. Y es ahí, donde la tarea central de los comunistas de construir el Partido revolucionario del proletariado, se convierte en urgente y crucial necesidad, pues en condiciones de explosividad social, la dirección de un partido revolucionario es determinante para transformar una huelga en un alzamiento armado, una huelga política de masas en una insurrección, una guerra reaccionaria en guerra civil revolucionaria, en una guerra popular de los obreros y campesinos que barra con el poder de los reaccionarios. O dicho en otras palabras, así se exacerbe la lucha de clases, sin una vanguardia proletaria bien organizada, por sí misma tal lucha no avanzará hacia una revolución triunfante.

Finalmente, la agudización de la lucha de clases, principal factor de debilidad del poder reaccionario, posibilita —estando atentos a los cambios y preparados de ser necesario para un repliegue— unir fuerzas revolucionarias en la actuación política abierta, lo cual implica una activa vigilancia y lucha ideológica contra las ideas, actitudes y comportamientos no proletarios, ya sean “izquierdistas” o liquidacionistas, para poder avanzar al calor de la lucha directa de masas en la tarea central de construir el partido.

Con su nuevo gobierno uribista los explotadores están de plácemes y trazan planes reaccionarios para aumentar sus ganancias, planes que atizan la lucha de clases y con ella, mejoran las condiciones para avanzar en la revolución.

Comité de Dirección – Unión Obrera Comunista (mlm)
Agosto 14 de 2018

Dos Tácticas para Enfrentar al Feroz Enemigo Reaccionario

Viene de Pág. 1

En política también ya está trazado el derrotero del nuevo gobierno de los capitalistas: ¡mano dura contra el pueblo!

Jamás podrían los capitalistas aumentar tan desafortadamente la explotación, sin coartar los procedimientos y medios de lucha de los explotados. Tal es el papel del Estado burgués, máquina de fuerza en manos de los capitalistas como instrumento de explotación. Y como es tradicional en Colombia, no solamente mano dura dentro de los límites de sus leyes de clase, sino la mano dura extrajudicial del terrorismo de Estado: esa macabra componenda tripartita entre la financiación empresarial no solo mafiosa, el respaldo militar estatal y las bandas paramilitares ejecutoras de los crímenes. Terrorismo de Estado, que bajo la excitación del triunfo uribista reactivó las masacres, intensificó el asesinato de líderes sociales, maestros, sindicalistas y desmovilizados, generalizando las amenazas de muerte a políticos, curas, periodistas y todo quien se declare anti-uribista o quien denuncie sus atrocidades.

Una embestida reaccionaria contra el pueblo de las fuerzas afines al nuevo gobierno, que le da continuidad a las políticas de explotación y de opresión del saliente Gobierno de Santos, pero ahora, con más voracidad explotadora y más uso del terror estatal.

Aunque los planes hambreadores de los capitalistas se proponen apretar al máximo la soga de la explotación sobre el cuello de los trabajadores, no únicamente los tercerizados, también los directos y sindicalizados en sectores estatales como el magisterio o industriales como Ecopetrol; aunque entre los cientos que han caído bajo las balas de las bandas y sicarios al servicio de los capitalistas se encuentran guerrilleros desmovilizados de las Farc, activistas del petrismo y de Marcha Patriótica... los jefes políticos reformistas y oportunistas, y los jefes de las centrales sindicales, siguen considerando que entre explotadores y explotados, entre opresores y oprimidos, puede haber una reconciliación; siguen pregonando la “paz social” así la paz sepulcral de los ricos acribille a sus propios partidarios; siguen acudiendo al Estado en súplica de protección y justicia así vean cómo instituciones estatales ejecutan o cohonestan los crímenes contra el pueblo.

De ahí que la táctica de tales jefes sea la táctica reformista basada en el cálculo electoral y el alegato en el establo parlamentario. Una táctica

que de plano no rechaza la protesta ni la movilización del pueblo, pues la considera útil a sus planes electorales y trámites como “oposición oficial” en el Congreso. De ello hablan los llamados de Petro a sus seguidores a salir a la calle pero con la mira puesta en las elecciones de 2019, o el reciente acuerdo en Bogotá entre la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, el Congreso de los Pueblos, el Modep y el Partido “Comunista” (mamerto), en defensa de la paz de los ricos, con la pretensión de amarrar el movimiento de masas a la cola de la “oposición oficial” en el Congreso y apuntando a la rebatiña electoral por la Alcaldía y el Concejo.

La feroz embestida de las fuerzas reaccionarias de los capitalistas, solamente puede ser enfrentada en las calles con la movilización obrera, campesina y popular que haga valer su fuerza en un Paro Nacional Indefinido. Las heroicas masas trabajadoras no solo han puesto los muertos en el embate terrorista urdido por los capitalistas contra el pueblo; también son las masas trabajadoras las protagonistas de la denuncia, de las movilizaciones, de las medidas para defenderse, de las iniciativas para hacer frente a los asesinos. La fuerza de su movimiento es la base de la táctica revolucionaria cuyo papel es llevar a los trabajadores la conciencia sobre el carácter irreconciliable de las contradicciones con sus enemigos, es canalizar su lucha al servicio de combates más amplios entre las clases enemigas, es apoyarse en los hechos para clarificar a las masas por qué la conciliación de clases y la “paz social” solo beneficia a los opresores, es dirigir el movimiento por los cauces revolucionarios de las vías de hecho, de la lucha callejera, de la unificación de las batallas dispersas en un gran choque social por todo el país en la forma de huelgas políticas de masas, todavía no para pensar en la toma revolucionaria del poder, pero sí para avanzar en esa preparación donde la tarea prioritaria es organizar el estado mayor de la revolución: el partido político del proletariado.

Hoy son declarados “objetivo militar” campesinos e indígenas por reclamar las tierras que les fueron despojadas, líderes sociales por defender derechos de las comunidades, dirigentes sindicales por exigir mejores condiciones de vida y de trabajo para los obreros, maestros por enseñar a pensar a sus alumnos, desmovilizados por creer en la paz de los opresores, activistas políticos y periodistas por denunciar las matanzas de los anti-uribistas.

Pero en un futuro, cuando el pueblo haya reorganizado sus fuerzas principalmente las de la clase obrera, cuando se haya expulsado de su seno a los lugartenientes de los enemigos, cuando bajo la dirección de un auténtico Partido revolucionario se haya organizado un nuevo ejército popular de obreros y campesinos, no dedicado al narcotráfico ni a oprimir y vivir a expensas de las masas, sino a defender con las armas los intereses del pueblo trabajador, entonces también serán juzgados por los tribunales populares los empresarios despojadores de “buena fe”, los zánganos capitalistas de los gremios, los comandantes militares, paramilitares y políticos que hoy se sacian derramando la sangre del pueblo.

No obstante hoy, las ilusiones reformistas de enfrentar los males del sistema capitalista por el camino del pacifismo y del parlamentarismo, nublan y confunden la conciencia de las masas trabajadoras quienes sin saber por qué, dan su sangre y su vida... la inevitable cada vez mayor desigualdad social producto de la explotación capitalista, la cada vez mayor rebeldía contra la opresión estatal, agitan la lucha directa entre las clases dejando sin piso las teorías pacifistas y parlamentaristas, y en cambio sí, creando mejores condiciones subjetivas en las masas para recibir y convertir en fuerza material las ideas revolucionarias, dado que en palabras de Engels “Allí donde se trate de una transformación completa de la organización social, tienen que intervenir directamente las masas, tienen que haber comprendido ya por sí mismas de qué se trata, por qué dan su sangre y su vida”.

El actual ataque reaccionario explotador y terrorista, no distingue entre intelectuales o trabajadores manuales, ni entre trabajadores del campo o de la ciudad, ni entre trabajadores hombres o mujeres, ni entre reformistas o revolucionarios... ¡Va con todo y contra todos los del medio y los de abajo! ¡Va contra la pequeña burguesía y principalmente contra el proletariado!

¡Es imperativo hacer el más amplio frente de lucha directa —no parlamentaria— de las clases trabajadoras de la ciudad y del campo contra las sanguijuelas capitalistas!

¡Es urgente y necesaria —no la súplica de recibir protección del Estado asesino— sino la masiva movilización del pueblo contra el terror estatal militar y paramilitar!

Comité de Dirección – Unión Obrera Comunista (mlm)

Julio 21 de 2018

El Terrorismo de Estado es una Política de los Explotadores

La ola terrorista de amenazas y asesinatos de dirigentes sociales (campesinos, indígenas, reclamantes de tierras, sindicalistas), de activistas de derechos humanos, de activistas de la campaña de Petro, masacres de desmovilizados de las Farc y de campesinos, perpetrados inmediatamente después de la elección de Duque han conmocionado la sociedad colombiana y la opinión internacional.

Es una oleada de muerte que en la asquerosa boca de los gobernantes salientes y entrantes “no se ha demostrado su sistematicidad” y prometen “recompensas para dar con los responsables”, “exhaustivas investigaciones” y las inocuas medidas de siempre... la vieja cantinela hipócrita y demagógica de los lamentos públicos, mientras en privado alistan sus bandas de sicarios y lustran sus armas para continuar con la matanza.

Los hechos evidencian la sistematicidad de la ola terrorista estatal, que ante de la denuncia permanente en las redes ha obligado a los medios de comunicación a pronunciarse y a los periodistas honrados a investigar a ir más allá de la mentirosa verdad oficial; y por supuesto, no faltan los columnistas furibistas sugiriendo la necesidad de que el nuevo presidente eche mano de los recursos ensañados por su maestro, el pacificador Franco en España; argumentos que dan pie a otros para argumentar que la ola terrorista paraestatal busca enlodar al gobernante saliente y autorizar la sanguinaria mano dura del entrante.

Mientras tanto, los partidos de la pequeña burguesía y el oportunismo, cuyas bases son blanco de las balas militares y paramilitares, pusilánimes, solo atinan a tratar de convertir el suplicio del pueblo en caudal politiquero.

Según Petro: *“Este es el paramilitarismo que empoderó diez millones de colombianos. Creen que amenazan comunistas, guerrilleros, creen que tiene el derecho y la legitimidad de hacerlo. Colombia Humana es hora de movilizarse en el mundo. Vamos a demostrarles que no pueden”*. Trino que terminó, después de pedir pronunciamiento a Duque, en la convocatoria del 7 de agosto a la “manifestación por la vida y la paz” con la clara intención de capitalizar la muerte en apoyo suyo, a sus próximos debates estériles en el establo parlamentario y a su futura candidatura.

Por su parte, en una declaración conjunta de los regionales de Bogotá del falso Partido Comunista, la Fuerza

Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), el Congreso de los Pueblos y el Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo (MODEP) el 3 de julio hacen sus propios y miserables cálculos politiqueros en una “agenda conjunta” para la ciudad que contempla: *“a) Movilización y unidad en sectores sociales. B. defensa del acuerdo de paz firmado por las FARC EP y el acompañamiento de Diálogo entre el ELN y el Estado colombiano, C) Defensa de los Derechos Humanos. D) Perspectivas electorales 2019”*. Buscarán encuentros y acuerdos con otros politiqueros con miras a las elecciones del año entrante, impulso a la farsa de la consulta anticorrupción, entre otros... Nada frente a la oleada de muerte, nada de lucha revolucionaria de masas para enfrentar el terrorismo de Estado y al nuevo gobierno.

Finalmente, el MOIR, para no quedar como cómplice no ha ido más allá del pronunciamiento en twitter de Robledo el 7 de julio: *“Todo mi rechazo, y mi exigencia al gobierno para impedirlo, por el asesinato de tantos colombianos y líderes sociales, horror con gran aumento en los últimos meses. Nadie puede ser asesinado por ninguna razón, y menos por sus creencias y actividades sociales y políticas”*.

El proletariado condena la matanza y denuncia la actitud de los jefes de los partidos reformistas y oportunistas; señala a las clases dominantes y al Estado como directos responsables del asesinato sistemático de dirigentes sociales y saluda la valerosa actitud de las masas.

Aunque el Procurador Fernando Carrillo diga que: *“Aquí hay despojadores que están asesinando a los líderes de tierras, hablar de otra sistematicidad es difícil, pero yo les podría decir que según el informe de la Procuraduría sí hay sistematicidad en el caso de los asesinatos de líderes de tierras”*. En su propio informe reciente admite que la minería ilegal, la explotación maderera ilegal, la agricultura extensiva, el control social y organizativo, son otros factores que han permitido las agresiones contra los líderes sociales en Colombia.

Y frente a si se trata de una política de Estado se ve obligado a reconocer que: *“Aquí ha habido casos de cooptación de los agentes del Estado por organizaciones criminales que están eliminando a los líderes sociales”*. Y admitir que el *“Estado ha fracasado en la protección de los líderes sociales y defensores de derechos humanos”*.

Es un hecho que el asesinato de dirigentes sociales es sistemático:

está dirigido, por una parte, contra reclamantes de tierras, dejando en claro que la “tierra prometida” en los acuerdos de los jefes de las FARC con el gobierno era la de los cementerios; por otra parte, contra dirigentes que lideran procesos en defensa del medio ambiente y se oponen a megaproyectos como Hidroituango; además, contra dirigentes sindicales, indígenas y campesinos y, finalmente, otros obedecen a la disputa de territorios donde se ha disparado el cultivo de la hoja de coca.

Los 119 asesinatos ocurridos entre el 1 de enero y el 5 de julio del 2018, según el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz) y de los cuales el gobierno solo registra 33, están relacionados y obedecen a la pretensión de los burgueses, terratenientes e imperialistas, por culminar el despojo de los pobres del campo y por silenciar y acallar cualquier oposición a sus voraces planes. Es decir, no son hechos aislados sino sistemáticos y obedecen a los planes de los explotadores.

Los muertos de los desmovilizados y disidentes de las FARC son la repetición de la vieja historia de las negociaciones de paz de los explotadores, donde siempre, después de desarmados los insurgentes, han sido asesinados sistemáticamente; los muertos de la campaña de la Colombia Humana de Petro en general coinciden con que son dirigentes o activistas sociales.

Con cuánta razón se advertía en este medio, desde antes de la firma de los acuerdos entre los jefes de las FARC y el gobierno, que esa paz de los ricos solo significaba la continuación de la guerra contra el pueblo, como trágicamente atestigua la matanza y la amenaza de centenares de hijos del pueblo.

Con cuánta razón se denunció también que la esencia de esos acuerdos era la legalización del despojo de los pobres del campo, como se evidencia con la legalización de las tierras usurpadas hoy en manos de los grandes capitalistas “compradores de buena fe” y la entrega de los baldíos a perpetuidad de los grandes emporios nacionales y extranjeros.

Y como se dijo en un editorial reciente de este medio: *“El terror estatal ejecutado a través de las hordas paramilitares, bandas criminales y ejércitos anti-restitución, ha sido el método sencillo y menos costoso preferido por los explotadores para disuadir la resistencia campesina e indígena al despojo y al destierro, para contener la lucha del pueblo contra las reformas anti-obreras y anti-populares. El terror estatal paramilitar es el método de los opresores para endosar sus crímenes a desconocidas ‘fuerzas oscuras’”*.

Hechos que demuestran la rigurosidad del Programa Para la Revolución en Colombia:

“El Estado en Colombia es de carácter burgués, está en manos de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas, como máquina de opresión y dominación al servicio exclusivo de sus intereses de clase, y como arma de explotación de las clases oprimidas. Es un Estado burgués terrateniente y proimperialista, que durante toda su existencia ha utilizado la violencia reaccionaria para defender los intereses de clase de una minoría explotadora, ahogando en sangre todo grito de rebeldía de las masas trabajadoras”.

De ahí que parar la ola de terror estatal de los capitalistas sea imposible acudiendo a su benevolencia, o exigiendo que sus asesinos uniformados o de civil protejan a sus víctimas como ingenuamente piden los jefes de los partidos reformistas; así como son inútiles y estériles sus alegatos en el establo parlamentario defendiendo el “Estado social de derecho”.

Y si el propio Procurar admite que el Estado fracasó en la protección de los líderes sociales y defensores de derechos humanos, es hora de que las masas tomen la protección de sus dirigentes en sus propias manos, desplegando su inagotable iniciativa para crear las nuevas formas de defensa y ataque que exige la situación.

¡Es necesario detener ya la ola de terror estatal de los capitalistas! La sangre que hoy derraman de agueridos dirigentes populares, sociales, obreros, magisteriales, indígenas y campesinos, no impedirá el crecimiento de la lucha del pueblo contra los planes miserables de los banqueros, industriales y terratenientes.

Al terror estatal contra los líderes sociales y al alud expoliador de reformas capitalistas contra los trabajadores, hay que oponer la fuerza del pueblo, la fuerza de su lucha organizada, y esa fuerza hoy debe expresarse en un **¡PARO NACIONAL INDEFINIDO!**

¡La sangre del pueblo abona el camino de su lucha y liberación! Como enseña la historia y hoy demuestran los trabajadores del campo y la ciudad con su valerosa movilización permanente exigiendo el cese de la matanza y preparándose para las nuevas batallas; que deben ir encaminadas a preparar el Paro Nacional Indefinido, la Huelga Política de Masas, que les permita ya no solo frenar los planes de sus enemigos, sino prepararse en el transcurso de la lucha para destruir en sus cimientos la máquina de terror de los capitalistas y tomar en sus manos las riendas de la sociedad.

Comité de Dirección

Unión Obrera Comunista (mlm)

Julio 14 de 2018

Nada qué Esperar de la Justicia Burguesa



Gran revuelo causó el anuncio de la Corte Suprema con el llamado a indagatoria a Álvaro Uribe. Pero no se habla de procesarlo o condenarlo por las masacres de El Aro o La Granja, ¡NO! Es un simple llamado por manipulación de testigos, en particular de Juan Guillermo Monsalve y para rendir versión libre por falsos testigos contra Iván Cépeda. De lado han quedado procesos como las masacres o los 186 casos en la Comisión de Acusaciones, diez investigaciones archivadas, los 23 casos en la Corte Suprema de Justicia y... todo lo que de por sí el pueblo sabe frente a uno de sus peores enemigos: jefe de los crímenes de Estado mal llamados falsos positivos y la posterior amenaza a las madres de esos jóvenes vilmente asesinados por las fuerzas militares; auspiciador de las Convivir luego convertidas en grupos paramilitares que cometieron cientos de masacres y el desplazaron millones de campesinos en Colombia; ladrón y corrupto que con sus jugadas favoreció a los suyos, por ejemplo a sus hijos nuevos dueños de la basura en el país... y un sin número de crímenes contra el pueblo colombiano, que para la justicia de este Estado parecen ser de poca monta; en cambio sí, con gran alboroto anuncian el llamado a indagatoria por un delito de muy poca importancia en comparación con lo que ha hecho este tipojo.

Y efectivamente, gran parte del pueblo colombiano celebró la noticia, al creer que realmente Uribe renunciaría al Congreso y sería al fin condenado por las infamias cometidas. Pero al ver la caricatura de justicia con el “llamado a indagatoria” y el arrepentimiento de la renuncia, se demuestra una vez más que era un engaño, pues este Estado defiende los intereses de poderosos como Uribe, obviando los delitos cometidos contra obreros y campesinos y dando largas para que estos no sean más que procesos archivados, mucho más ahora, cuan-

do el sector mafioso de la burguesía lo respalda desde la presidencia misma.

Risible resulta entonces, el llamado a indagatoria y la amenaza de renuncia provocada por el susto que la Corte le dio a Uribe, pues el tipo sabe que si en verdad le pidieran cuentas de sus delitos... pero eso no pasará, por lo menos no en este Estado de democracia burguesa; el llamado de la Corte es una muestra de que jamás se hará justicia.

Definitivamente confiar en que este Estado hará justicia, es perder el tiempo, es ilusionar al pueblo con que sus verdugos, en este caso Uribe, pagarán por los delitos cometidos y es desviar la lucha de los desposeídos para perpetuar la máquina que los oprime.

Por eso llamamos a los explotados y oprimidos, a las víctimas de desplazamientos, a las madres de los jóvenes asesinados, a los líderes amenazados y a todo el pueblo colombiano, a no confiar en la justicia de los ricos ni en el Estado de sus enemigos; a concentrar ahora todos sus esfuerzos en preparar el Paro Nacional Indefinido, porque con ello mejorarán sus condiciones de vida y adquirirán experiencia para cambiar de raíz su situación; porque mediante su lucha directa y revolucionaria abonan el terreno para instaurar una sociedad distinta, donde la democracia sea para la mayoría, lo cual garantizará una verdadera justicia que condene a los verdugos del pueblo.

No será de otra manera, porque como lo explica el Programa para la Revolución en Colombia: “La esencia de la democracia burguesa reside en el reconocimiento puramente formal de derechos y libertades, en realidad inaccesibles al proletariado y al semi-proletariado por causa de recursos materiales, en tanto que la burguesía tiene todas las posibilidades de sacar partido de esos recursos materiales, de su prensa y de su organización, para engañar al pueblo. La libertad burguesa es la libertad de explotar y de oprimir a los trabajadores; libertad de reprimir la organización, la expresión, la movilización y la rebeldía de las masas trabajadoras”.

El pueblo que ansía la libertad y la justicia, rechaza la democracia burguesa que solo sirve a los explotados y no confía en la falsa justicia de sus verdugos: ¡Solo podrá haber justicia para el pueblo cuando los obreros y campesinos, liberados de la explotación, gobiernen la sociedad!

¡NINGUNA CONFIANZA EN EL ESTADO Y LOS POLITIQUEROS! ¡PREPARAR Y ORGANIZAR EL PARO NACIONAL INDEFINIDO!

El periódico *Revolución Obrera* saluda el “Encuentro Nacional Por la Defensa de las Pensiones, la Salud y Salarios Dignos”, augurando que sus deliberaciones y conclusiones servirán al avance por el camino de la lucha directa, para enfrentar con acierto la nueva arremetida de las clases dominantes y el imperialismo contra el pueblo colombiano.

No puede ser de otra forma por cuanto solo con la lucha directa de los trabajadores, con la movilización en las calles y el paro, se pueden enfrentar las reformas antiobreras y antipopulares anunciadas por el gobierno de Duque, entre las que se encuentran otra Reforma Laboral, Pensional, Tributaria, y a la Justicia, que agravarán la terrible crisis social, y para cuya ejecución las clases explotadoras esgrimen el terrorismo de Estado, con amenazas y asesinato sistemático de dirigentes sociales, buscando sembrar el miedo y la desorganización con la vana pretensión de aplastar la indignación y la justa rebeldía que crece en el pueblo trabajador, cansado de soportar los abusos de los capitalistas.

Quienes se hacen presentes en este evento democrático necesitan cimentar su unidad alrededor de las ideas correctas, que les permitan desplegar la iniciativa para marchar al frente de los trabajadores del campo y la ciudad que buscan una salida a su terrible situación; por consiguiente, deben ponerse de acuerdo en que los grandes y agudos problemas del pueblo colombiano no obedecen a la falta de más explotación capitalista como aseguran Duque o Petro; tampoco son causados por la falta de un capitalismo nacional como creen algunos compañeros, pues el capitalismo en un país oprimido como Colombia es el causante directo de esos problemas.

Igualmente, entre los trabajadores se siembra la ilusión en que del Estado y los representantes políticos de los partidos de la llamada izquierda vendrán las soluciones; sin embargo, esa es una idea equivocada pues el Estado —junto con todos los partidos vinculados a él, así se llamen de izquierda y se declaren de oposición al gobierno— es una máquina al servicio exclusivo de los intereses de clase de los capitalistas y el imperialismo, es la principal institución política del poder de los explotadores, con la cual ejecutan su brutal dictadura contra

el pueblo trabajador. Por el contrario, quienes sinceramente están del lado de los trabajadores, deben depositar toda su confianza en las masas, en el poder de su fuerza unida y organizada, y en su lucha directa para enfrentar el poder de los enemigos del pueblo.

Es la movilización de las masas la principal fuerza para exigir y conquistar las reivindicaciones inmediatas del pueblo. Un camino opuesto al de utilizar la movilización de las masas para apoyar los trámites politiqueros de la oposición oficial. No son dos caminos complementarios como aseguran los jefes de los partidos reformistas, sino dos caminos contrapuestos que sirven a uno u otro de los bandos en contienda: el primero deposita su confianza en las masas de obreros y campesinos, quienes sostienen la sociedad con su trabajo; el segundo siembra ilusiones en los supuestos salvadores y en las instituciones que sirven a los enemigos del pueblo. El primero, se propone la movilización de las masas en la perspectiva de preparar y organizar un Paro Nacional Indefinido que ponga freno a la voracidad de los capitalistas; el segundo, se propone utilizar la movilización de las masas en la perspectiva de alcanzar puestos del Estado en las próximas elecciones, e independiente de las buenas intenciones y deseos, termina burlando las aspiraciones del pueblo.

Si bien es justa la lucha en defensa de las pensiones, la salud para el pueblo y el salario, se hace necesario ampliar las perspectivas de la lucha incluyendo los demás problemas que agobian a los trabajadores, así como enfrentar el plan de los explotadores y su gobierno, tales como la nuevas reformas laboral y tributaria, la privatización de la educación y la venta de empresas estatales como Ecopetrol, la burla a los desplazados para quienes no habrá restitución de tierras ni reparación, la criminalización de la protesta social, la persecución, las amenazas y el asesinato de los dirigentes sociales... se necesita entonces una Plataforma común que englobe las reivindicaciones inmediatas de todo el pueblo colombiano, a exigir y conquistar con la fuerza de un Paro Nacional Indefinido, que requiera a su vez, un Plan de preparación y organización.

No puede perderse de vista que ha sido la política de concertación y

conciliación de clases abanderada durante décadas por los jefes de las centrales sindicales y de los partidos oportunistas, la que ha maniatado la lucha de los obreros, del movimiento sindical y del movimiento de masas, sometiendo a las imposiciones de los capitalistas. Por consiguiente, solo la lucha obrera, la lucha de un movimiento sindical con independencia de clase, la lucha del movimiento de masas con independencia frente al Estado y a los jefes vendeobreristas, es el camino para conquistar las reivindicaciones arrebatadas o entregadas en las mesas de traición. Plegarse a los jefes de las centrales sindicales, quienes han demostrado su servilismo y sometimiento a los capitalistas por décadas, es preparar el terreno para una nueva traición. No es entonces la momia del Comando Nacional Unitario, ni los partidos de la “oposición oficial”, quienes van a preparar el Paro Nacional Indefinido, sino que éste depende de la organización independiente de los trabajadores y revolucionarios, desde la base, a través de Encuentros como este.

Las condiciones son muy favorables para que las masas aprendan a distinguir a sus verdaderos amigos y enemigos, para elevar en el curso mismo de la lucha directa su conciencia política sobre el carácter irreconciliable de la contradicción con los enemigos reaccionarios, donde todos los imperialistas, todos los terratenientes, toda la burguesía y sus facciones, son enemigos a muerte del pueblo; para elevar su conciencia política sobre el nefasto papel del reformismo en general y del oportunismo en particular, como lugartenientes de los opresores y quintas columnas del sistema de la esclavitud asalariada. La política de conciliación de clases y de “paz social” aprieta los grilletes de la explotación y opresión sobre los trabajadores. La política de lucha independiente y revolucionaria de las masas, hará saltar las cadenas de la esclavitud asalariada y destruirá el látigo dictatorial de los capitalistas.

Compañeros, en sus manos está aprobar un Plan de acción que contribuya a la preparación real de un Paro Nacional Indefinido que permita al movimiento obrero, campesino y popular recuperar la iniciativa para enfrentar a sus centenarios enemigos y preparar el terreno para los futuros combates por abolir la explotación asalariada y la dominación semicolonial imperialista, las dos grandes montañas que aplastan al pueblo colombiano.

Periódico *Revolución Obrera* – Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm)
Septiembre 6 de 2018

¡NO MÁS DISTRACCIONES ELECTORERAS! ¡A PREPARAR EL PARO NACIONAL INDEFINIDO!

Con regocijo los promotores y acólitos de la Consulta Anticorrupción celebran que hayan logrado casi 12 millones de votos el 26 de agosto. Sin duda se trata de un triunfo de los politiqueros en campaña para las elecciones locales del año entrante, pero no de un triunfo contra la corrupción pues como instrumento para combatirla, la Consulta era inocua.

Que la Consulta era una burla de los corruptos y los politiqueros para desviar la atención del pueblo de sus problemas más importantes, lo demostró el sainete de los corruptos uribistas, dirigidos por un capo cuya protección vitalicia estatal le cuesta al erario la friolera de 1.551 millones de pesos mensuales, pero tuvo la desvergüenza de armar un escándalo hipócrita sobre el costo de la Consulta que ellos mismos aprobaron; así mismo, mientras el títere presidente por un lado invitaba a votar la Consulta, por el otro, presentaba un proyecto de ley agrandando las leyes anticorrupción, caso de los puntos 2 al 6 de la Consulta que ya existen pero son letra muerta.

También se puede observar la burla en uno de los tantos casos sonados en estos días: la captura por corrupción de dos dirigentes del Partido Verde, principal promotor de la consulta; se trata de Carlos Sterling y Oscar Urueña, concejal de Neiva y diputado del Huila respectivamente; Urueña, protagonista de la Consulta Anticorrupción en la región, fue quien acordó con José Hildebrán Perdomo, Heidy Lorena Sánchez y el empresario René Cantillo comprar los concejales de Neiva y asegurar así la “elección” de Perdomo a la Contraloría y de Sánchez a la Personería, como en efecto sucedió. Pero este es apenas un caso minúsculo, por cuanto todas las instituciones del Estado y las instituciones privadas de los capitalistas están podridas hasta los tuétanos y no tienen remedio porque la corrupción está en la naturaleza del sistema.

Por consiguiente, para la burguesía, terratenientes e imperia-

listas, la Consulta, como todas las instituciones de su falsa y mutilada democracia, solo servía para sembrar ilusiones en las instituciones del Estado que defiende a rajatabla sus intereses y desviar la atención de los explotados y oprimidos de las nuevas reformas antiobreras y antipopulares que cocinan, como son la reforma laboral, pensional, tributaria, a la salud y a la justicia.

Así las cosas, independiente de las buenas intenciones de quienes se sumaron a la “cruzada contra la corrupción”, sirvieron en realidad a las pretensiones de los explotadores y a las aspiraciones de los politiqueros en campaña para llegar a los puestos del Estado en las regiones, desde los cuales contribuirán a ejercer la dictadura de los dueños del poder, los principales responsables y promotores de la corrupción.

Sin embargo, contra las pretensiones de las clases dominantes y del favor que les hacen los jefes de los partidos reformistas desviando al pueblo de sus más apremiantes problemas, distrayéndolo y sembrando ilusiones en las instituciones de sus enemigos, la situación objetiva de la sociedad colombiana, manifiesta en la agudización de las contradicciones sociales y el agravamiento de la crisis social, produce indignación y rebeldía, lucha de clases y nuevas manifestaciones por las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores y por impedir la imposición de las nuevas reformas antiobreras y antipopulares.

En efecto, Colombia es un polvorín, donde las antagónicas e irreconciliables contradicciones entre ricos y pobres, entre explotadores y explotados, entre opresores y oprimidos provocan a diario nuevos estallidos de protesta, manifestaciones, bloqueos, asonadas, paros y huelgas contra las voraces clases dominantes parásitas, cuyas criminales medidas agravan aún más la terrible situación de los trabajadores, atizan el fuego de la lucha de clases y producen nuevos incendios por doquier.

Es tal la vitalidad del movimiento que, solo por mencionar un caso, el

secretario de Seguridad de Bogotá, Jairo García, aseguró que “hemos atendido más de 600 movilizaciones sociales este año”, equivalente a más de 3 manifestaciones o protestas por día. Vitalidad que no tiene mayor contundencia porque todavía las manifestaciones se presentan aisladas y dispersas; situación que exige de los revolucionarios y comunistas, de los dirigentes y activistas honrados una enérgica actividad para unir y generalizar la lucha alrededor de una Plataforma Común, para organizar por todas partes los Comités encargados de concretar el **Paro Nacional Indefinido** que ponga freno a las clases dominantes y conquiste para los trabajadores del campo y la ciudad sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales inmediatas más sentidas.

Los compañeros revolucionarios y luchadores que se han dejado seducir por el camino de la politiquería y de la confianza en las instituciones del Estado deben renunciar a ese camino que solo sirve a los explotadores y abrazar con firmeza el camino de la lucha revolucionaria del pueblo. No son dos caminos complementarios, como pregonan los viejos y decrépitos partidos oportunistas; son dos caminos contrapuestos que sirven a bandos distintos:

El camino de las distracciones electoreras sirve para amarrar la justa rebeldía de los trabajadores al carro de las instituciones estatales, prolongando los sufrimientos del pueblo, y con ellos, la agonía de un sistema putrefacto que solo puede sobrevivir a cuenta de devorar a los hombres y destruir la naturaleza, las únicas fuentes de riqueza.

El otro camino, consiste en desatar las fuerzas sociales revolucionarias engendradas por las propias contradicciones del capitalismo moribundo, atizando la lucha de clases, generalizando la rebeldía de los explotados y oprimidos para acercar el triunfo de la revolución que acabe de raíz la explotación asalariada y la dominación semicolonial imperialista, fuentes de todas las tragedias y miserias del pueblo colombiano.

Comité de Dirección – Unión Obrera Comunista (mlm)

Septiembre 1 de 2018



INTERNACIONAL

¡ATRÁS EL TERROR ESTATAL EN LA INDIA!

El subcontinente indio está convertido en un mar de contradicciones, de las clases explotadas contra las explotadoras, de todo el pueblo indio contra la dominación semicolonial imperialista principalmente de Estados Unidos en la actualidad, de las naciones y nacionalidades oprimidas contra el hegemonismo y expansionismo hindú, cuya dictadura es hoy comandada por el reaccionario régimen de Modi.

Tal ha sido la base material de históricos y poderosos movimientos revolucionarios contra las clases dominantes reaccionarias lacayas que en ese país representan y sirven a la subyugación imperialista; movimientos revolucionarios cuya expresión más desarrollada hoy es la guerra popular dirigida por el Partido Comunista de la India (Maoísta), una guerra justa que ha ganado fuerza y apoyo de masas en varios estados ya configurados como el “cinturón rojo” de la India.

El reaccionario régimen de Modi en su afán de evitar la debacle, de años atrás desató una carnicería humana bajo el nombre de “Operación Cacería Verde”, encajada en la estrategia imperialista “guerra contra el terrorismo”, y enfilada a impedir el avance de la guerra popular haciendo uso del sanguinario terror estatal aprendido por las clases dominantes indias de sus maestros imperialistas británicos y estadounidenses: masacres, asesinatos selectivos y ejecuciones extrajudiciales de indígenas, campesinos, obreros y estudiantes, argumentando falsos encuentros armados, conocidos en Colombia como “falsos positivos”. Asesinato a sangre fría de revolucionarios y comunistas maoístas, una vez hechos prisioneros y estando desarmados.

Y ahora, ante la indignación y repudio generalizados en la sociedad india, el terror estatal aplica la ultra-reaccionaria ‘Ley de Prevención de Actividades Ilegales’ que autoriza la detención o arresto indefinido de cualquier ciudadano si el gobierno sospecha que tiene la intención de cometer un crimen contra el Estado. Al amparo de esta ley draconiana, ley colonial, el 28 de agosto la policía de Pune (ciudad del estado de Maharastra), arrestó al poeta Vara Vara Rao (de 78 años) de Hyderabad, jefe de la Unión Popular de Libertades Civiles (PUCL), al legislador Sudha Bharadwaj (57 años) de Faridabad, al activista de derechos humanos Goutom Novlakha (70 años) de Delhi, al activista y escritor de derechos humanos Arun Ferreira (48 años) de Thane, Maharashtra, al escritor y activista de derechos humanos Vernon Gonzalves (55 años) de Mumbai, y a todos se los acusa de “estar aliados con los maoístas y de estar relacionados con algún plan para asesinar al Primer Ministro Modi”.

El crimen por el que han apresado de estos activistas intelectuales, es servir al pueblo como lo enseña el poeta Varavara Rao en su denuncia *India: ¡Combatir el Fascismo-Hindú Brahmánico!*, hecha hace pocos meses y traducida al español en <http://maoistroad.blogspot.com/2018/05/india-combatir-el-fascismo-hindu.html>

La Unión Obrera Comunista (mlm) de Colombia se une a la denuncia y voces de protesta de organizaciones de masas y políticas en la India y en otros países, en rechazo al terror estatal reaccionario de Modi y su pandilla hindú contra los trabajadores, contra los activistas e intelectuales que sirven al pueblo, contra los revolucionarios y comunistas que luchan por liberar completa y definitivamente al pueblo indio de toda forma de explotación y de opresión.

¡ALTO A LA OPERACIÓN CACERÍA VERDE!
 ¡NO AL TERROR ESTATAL CONTRA ACTIVISTAS
 E INTELLECTUALES REVOLUCIONARIOS!
 ¡APOYO TOTAL A LA GUERRA POPULAR EN LA INDIA!

ASESINOS COMO MCCAIN SON HÉROES PARA LOS IMPERIALISTAS

La burguesía imperialista yanqui y su gobierno reaccionario han sepultado al senador McCain con honores de héroe nacional, por haber sido un soldado del sanguinario ejército de Estados Unidos portador de destrucción, despojo y muerte para los pueblos del mundo.

En la guerra imperialista contra Vietnam, Laos y Camboya entre 1955 y 1975, el ejército yanqui metió sus garras atroces en defensa del títere régimen en Vietnam del Sur, lo cual le costó una estruendosa y humillante derrota.

Una guerra injusta y reaccionaria durante la cual los imperialistas autoproclamados “salvadores y protectores humanitarios del mundo”, lanzaron sobre tres pequeños países de Indochina 7,8 millones de toneladas de bombas, el equivalente al doble de las toneladas de bombas descargadas sobre Europa y el Pacífico por Estados Unidos y Reino Unido en la Segunda Guerra Mundial.

Los imperialistas que hoy rasgan sus vestiduras ante el uso de armas químicas y de destrucción masiva, convirtieron a Vietnam en el país más bombardeado de la historia, usando además napalm y fósforo para convertir en hogueras y quemar enteras pequeñas aldeas con sus pobladores, cultivos y bosques.

Ni siquiera se sabe con exactitud la cifra de la matanza. Entre 3.8 y 5.7 millones se calculan los muertos en esa guerra, donde uno de los bombarderos fue piloteado por John McCain. Por eso los imperialistas lo consideran héroe nacional.

La guerra imperialista de Vietnam, por ser injusta y reaccionaria, fue enfrentada por los pueblos de Indochina —los verdaderos héroes en la historia— por las guerrillas comunistas y revolucionarias del Viet Cong, los Khamers Rojos y el Pathet Lao, y por el rechazo de los pueblos del mundo incluido el propio de Estados Unidos.

La guerra imperialista de Vietnam fue transformada en una guerra revolucionaria de liberación nacional, que demostró el poder de la guerra popular capaz de derrotar máquinas de guerra tan poderosas como la del ejército yanqui que tuvo 58.000 bajas y miles de trastornados mentales por la derrota en 1975 cuando les tocó abandonar los territorios ocupados con el rabo entre las piernas, desesperados matándose entre ellos mismos por un lugar en las naves dispuestas para la huida.

El soldadito McCain corrió con la suerte de quedar vivo y llevado prisionero luego de ser derribado de su avión durante un bombardeo. Para los pueblos del mundo McCain no es un héroe sino un criminal de guerra y un odiado enemigo.

¡Vivan las guerras populares contra los imperialistas y sus cómplices reaccionarios!

Solidaridad Internacionalista con Nuestros Hermanos Venezolanos



Un país, cualquiera que sea, bajo el gobierno que sea, de la tendencia política que sea y amparado con cualquier discurso o justificación; que registre un elevado índice de migración, tiene un gobierno que no le sirve a su pueblo, un gobierno que ha sido incapaz de resolver los problemas básicos de los trabajadores y que no merece seguir existiendo. Venezuela es uno de esos casos, y valga decir que no es el único, pues el mundo entero está plagado de ellos, toda vez que han sido puestos en la dirección del Estado precisamente para favorecer a los grandes emporios económicos que viven a expensas del hambre, la explotación de los trabajadores y la destrucción inmisericorde de la naturaleza.

El gobierno de Venezuela jamás ha sido un gobierno ni del pueblo ni para el pueblo, su máscara de gobierno “socialista” es una afrenta al verdadero socialismo que llenó de gloria y esperanza a los pueblos de la desaparecida Unión Soviética y de China, donde contrario a lo que sucede en Venezuela, las masas participaban activa y entusiastamente en la construcción de la sociedad socialista y donde el fenómeno de la migración jamás se presentó mientras el poder estuvo en manos de los obreros y los campesinos. En Venezuela, Chávez y ahora Nicolás Maduro, son lacayos representantes de facciones burguesas, que cabalgan sobre la miseria del pueblo, como ya lo venían haciendo los políticos que les precedieron en el poder, solamente que en una situación de crisis mayor por las contradicciones con sus competidores de las facciones de las clases dominantes y de los países imperialistas.

Una gran crisis social se está viviendo en Venezuela, en todos los aspectos las masas trabajadoras pasan dificultades y la sociedad está literalmente dividida entre los que apoyan y los que se oponen al gobierno; y una de las consecuencias desastrosas ha sido la migración hacia Colombia, país mayoritariamente receptor de los

venezolanos. Las cifras son inexactas, pero están por el lado de un millón los catalogados como migrantes que han llegado a territorio colombiano en busca de oportunidades, sobre todo de trabajo. El drama que viven la mayoría de ellos es realmente conmovedor, empezando por la separación obligada de las familias; según el último censo de venezolanos en Colombia, el promedio de miembros de un núcleo familiar es 1,7 lo que indica que en Venezuela han quedado, esposos, hijos, padres, etc. Ese es el primer golpe demoledor para quienes se han visto obligados a abandonar su lugar de origen en busca de oportunidades.

La condición de “ilegal” empeora su situación, en un mundo encadenado económicamente como una enorme fábrica donde los procesos de producción de la mayoría de bienes son realizados por partes en diversos países. Un total contrasentido que en un mundo que funciona como una enorme industria los obreros sean considerados como “extranjeros”, “ilegales”. Precisamente el desarrollo del sistema económico actual ha llevado a que en absolutamente todos los países, trabajen obreros de muchas nacionalidades y procedentes de muchos países, caso ilustrativo es por ejemplo Estados Unidos, donde el calificativo de “migrante” hoy justifica la enorme represión cuando allí trabajan personas de absolutamente todos los países de la tierra, siendo esta una de las condiciones de su desarrollo. Así como la burguesía tiene inversiones en muchos otros países distintos a su origen y no son para nada considerados “ilegales” la fuerza de trabajo tampoco debe ser estigmatizada por su lugar de nacimiento. Las fronteras nacionales han sido sobrepasadas y destruidas por el mismo sistema económico actual, y sólo son un lastre de sociedades económicas del pasado, mantenidas sólo para la conveniencia de las clases dueñas del poder.

Por su condición de no ser dueños de los medios de producción, no hay ninguna diferencia entre un obrero venezolano y uno colombiano, eso explica por qué la confraternidad entre los pueblos se expresa con aquellos que vienen de otros países y es lo que por naturaleza surge espontáneamente entre las masas, sean de donde sean. Pero con la llegada de nuestros hermanos venezolanos ha surgido una asquerosa campaña de propaganda soterrada que alimenta el odio y rechazo a su presencia. La xenofobia ha cogido fuerza y debe ser

rechazada con contundencia, contrarrestándola con la confraternidad entre los pueblos y la solidaridad propias del carácter internacional del movimiento obrero y la unicidad de la lucha de los pueblos contra la explotación y la opresión en todas sus formas.

Es una gran mentira que la presencia de los hermanos venezolanos haya incrementado los índices de desempleo, la delincuencia, la prostitución, la rebaja de los salarios y tantas otras lacras propias del capitalismo. La migración no es un motivo de desmejora de las condiciones de los trabajadores, esa es una apreciación subjetiva y villanamente utilizada por el gobierno y los medios de comunicación para estimular el nacionalismo reaccionario y la xenofobia. Es repugnante como utilizan de manera “mágica” la información, llaman a la solidaridad con los venezolanos, cuando a renglón seguido exaltan los casos de delincuencia donde los protagonistas “son los venezolanos”, hablan de solidaridad con los venezolanos y a su lado “denuncian” los bajos salarios de los venezolanos que trabajan en Colombia; y así, manipulan la información para obligar —sin decirlo— a concluir que la presencia de los venezolanos en Colombia es perjudicial para los “nacionales”.

Los problemas sociales en todos los órdenes se presentan con “extranjeros” o sin ellos, y la injerencia de los migrantes, aun cuando sí presiona a la baja los salarios, es en realidad insignificante, ya que lo único que puede contrarrestar todas las porquerías de este sistema y mejorar las condiciones de las masas es sin duda, la organización, movilización y lucha de los trabajadores. Volviendo al caso de los Estados Unidos, los migrantes en ese país están calculados en 44 millones de los 325 millones que son la población total en ese país; es decir, son el 13,5% de la población; una fuerza poderosa que en lugar de debilitar, fortalece no solo la economía, sino que potencia la fuerza social que lucha contra las políticas reaccionarias del gobierno de turno; son los migrantes la fuerza principal de todos los movimientos sociales y revolucionarios en las entrañas del imperialismo yanqui.

La tragedia que viven los migrantes está directamente relacionada con la estigmatización y la discriminación que encabezan y promueven los gobiernos tanto nacional como regional a donde han llegado; en lugar de ser acogidos como parte de la fuerza de trabajo que puede potenciar la economía, los han estigmatizado y les han cerrado las puertas como si fueran un estorbo; y no es ni culpa de los

venezolanos, ni tampoco de alguna parte de las masas colombianas que por ignorancia o por confusión se han dejado engeguer por la propaganda xenófoba, abierta o disimulada de los medios de comunicación y del gobierno.

Tal es el odio que se ha promovido entre pueblos, que los imperialistas yanquis han aprovechado su condición de país dominante sobre Colombia para convertirla en un trampolín para azuzar el odio y las amenazas contra Venezuela, a tal punto que con la vinculación a la OTAN, se viene orquestando una posible intervención militar contra el gobierno y el pueblo venezolano, una pretensión que debe ser denunciada y rechazada por las masas en Colombia ya que no se debe permitir que el gobierno arrodillado de turno obligue al pueblo a contribuir con una intervención militar en la región.

Lo que necesita Venezuela no es la caída de Maduro y la subida de otra facción de la rancia burguesía como se proponen los imperialistas estadounidenses y sus cómplices en la región; lo que necesita el pueblo de Venezuela es destruir el podrido Estado actual y lanzarse a la tarea histórica de construir un Estado gobernado directamente por obreros y campesinos. Lo que el pueblo venezolano necesita, no es que otros corruptos y sirvientes de las clases dominantes vengan a posar de salvadores para apoltronarse en el poder en nombre de la manoseada democracia; ya la burguesía ha demostrado hasta la saciedad que su Estado no le sirve a la humanidad, mientras que la experiencia de la construcción socialista en la Unión Soviética y China hasta 1956 y 1976 respectivamente ya dio contundentes muestras de lo que puede avanzar la humanidad y resolver con sentido práctico las necesidades de las masas; y es hora de que los obreros y campesinos retomen ese camino.

La hermandad entre los pueblos, debe ser lo que determine la actuación del pueblo colombiano para con sus hermanos venezolanos; pertenecemos a las mismas clases oprimidas y explotadas en todo el mundo, tenemos unos mismos intereses, unos comunes objetivos y unos mismos enemigos. El odio de las masas no puede ser contra otros pueblos, debe ser contra los explotadores y sus políticos que los defienden, sea de la nacionalidad o país que sea. El sufrimiento de las masas en cualquier parte del mundo es el sufrimiento de todas las masas, somos una fuerza, y debemos tener una sola lucha.

En Homenaje a Pedro Vásquez Rendón en el 50 Aniversario de Su Muerte



El 5 de agosto de 1968 fue vilmente asesinado el camarada Pedro Vásquez Rendón, dirigente del partido del proletariado colombiano, por aquella época llamado Partido Comunista de Colombia (marxista – leninista). Aquel era un destacamento muy distinto del grupo oportunista que todavía lleva ese nombre.

Pedro Hernando Vásquez Rendón se erigió en el jefe del proletariado colombiano en lucha contra el revisionismo jruschovista y en fiero combate contra la camarilla revisionista del Partido Comunista Colombiano, seguidor de las teorías oportunistas de “la transición pacífica, la convivencia pacífica y la emulación pacífica” y del “partido de todo el pueblo y Estado de todo el pueblo” con que la nueva burguesía socialimperialista rusa (socialista de palabra pero imperialista de hecho) enmascaraba su traición al proletariado y ocultaba el restablecimiento de las relaciones capitalistas en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas – URSS, posterior a la muerte de José Stalin.

La camarilla revisionista encabezada por Gilberto Viera, Filiberto Barrero y Álvaro Vásquez del Real ante la contundencia de la crítica marxista, en lugar de corregir sus errores de marchar a la cola de la burguesía colombiana y de sembrar ilusiones pacifistas entre el proletariado y los pobres del campo, optó por expulsar a Pedro Vásquez y a otros revolucionarios, ocasionando con ello la justa rebelión en las filas del partido: regionales enteros como el del Magdalena y la Guajira rompieron con la camarilla vieirista y varias organizaciones regionales de la Juventud Comunista hicieron lo propio.

Pedro Vásquez Rendón junto con Pedro León Arboleda, Libardo Mora Toro, Francisco Garnica, Carlos Alberto Morales, Ricardo Torres y Aldemar Londoño, entre otros tantos camaradas, encabezaron aquella justa rebelión reconstituyendo el destacamento de vanguardia proletario, desnaturalizado por el revisionismo; rebelión que culminó con la fundación del Partido Comunista de Colombia (marxista – Leninista) en el X Congreso comunista celebrado en julio de 1965.

De entre aquellos gigantes héroes proletarios, Pedro Vásquez marchaba

al frente por su más amplia visión y su mayor experiencia, así como por su devoción y entrega a la causa de la clase obrera. Sus trabajos en la defensa de la ciencia de la revolución, sus análisis sobre el carácter de la sociedad colombiana y sus aportes a la solución de los problemas derivados de esa caracterización como el de la construcción del Partido, de la estrategia y la táctica, de la guerra popular y la construcción del ejército popular, del frente revolucionario, de la línea de masas... dan cuenta de la estatura de ese gigante.

La muerte prematura de la mayoría de los dirigentes del nuevo Partido a manos de las fuerzas reaccionarias, ocasionada por la equivocación de pretender desarrollar una guerra popular prolongada que rodeara las ciudades desde el campo —en una sociedad donde ya predominaban las relaciones capitalistas—, ligada al débil rompimiento inicial con las tendencias guerrilleras promovidas por los dirigentes cubanos y su “foco insurreccional” y la negativa a desarrollar la Campaña de Bolchevización para corregir los errores de “izquierdismo” advertidos por Libardo Mora Toro, causaron que el Partido también se desnaturalizara, y terminara dividido en tres en 1975 y atomizado a finales de los años 70.

Desde aquella época el proletariado carece de su organización partidaria de vanguardia que dirija su lucha por la emancipación. Sin embargo, los proletarios revolucionarios han mantenido en alto la bandera de la necesidad del Partido como instrumento imprescindible para el triunfo de la revolución. Entre ellos la Unión Obrera Comunista (mlm) desde 1998 se embarcó en la histórica tarea de continuar en el terreno político la lucha y contribución, iniciada en 1989 por la Revista *Contradicción*, a la construcción de ese Partido derrotado y desaparecido.

Como herederos legítimos de Pedro Vásquez Rendón, los proletarios revolucionarios marxistas leninistas maoístas que hoy luchan por dotar a la clase obrera de su Partido Comunista Revolucionario, defienden los aciertos de los comunistas marxistas leninistas y critican sus errores, aprenden de su gran experiencia y luchan por superar las limitaciones de sus antecesores, entendiendo que el comunismo en Colombia tiene una larga historia y rica experiencia que constituyen un valiosísimo arsenal para triunfar sobre los enemigos de la clase obrera y el pueblo colombiano... **Continúa en:**

<http://www.revolucionobrera.com/construyendo/en-homenaje-a-pedro-vasquez-rendon-en-el-50-aniversario-de-su-muerte/>

Camarada Ignacio ¡TU Muerte Pesa Más Que Una Gran Montaña Para Los Comunistas!

A la familia, amigos y camaradas del incorruptible camarada Ignacio.

Reciban de parte del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm) un saludo fraternal, solidario, sincero, rojo y un fuerte abrazo para acompañar la despedida de nuestro viejo camarada de hierro.

Permítannos recordar para el conocimiento de todos sus compañeros de clase y camaradas de lucha, algunos aspectos de su vida.

El camarada Ignacio provenía de una familia proletaria y desde muy joven, siendo aprendiz del Sena, se vinculó al movimiento obrero. Trabajó como obrero de camisas Arrow y posteriormente de Cementos Caldas en donde se destacó como dirigente llegando a ocupar la presidencia del Sindicato.

Su vida de obrero abnegado en su trabajo, fue la condición material en la que forjó su profundo espíritu de servir al pueblo, como sindicalista frentero y beligerante en la fábrica; como luchador revolucionario en las calles con sus poderosos brazos lanzando piedras para enfrentar la fuerza pública desafiando el toque de queda instaurado durante la histórica huelga de Tejidos Única en 1974, mostrando a la clase obrera una forma directa de enfrentar al gobierno y sus leyes absurdas.

Su inquebrantable espíritu le hizo acreedor del odio de la clase explotadora en la empresa Cementos Caldas en la cual libró una verdadera guerra que culminó con su despido como retaliación por una de sus importantes huelgas.

Como proletario consciente fue capaz de orientarse para desprenderse de la dirección revisionista del partido mamerto, como del revisionismo armado de las Farc, para vincularse en calidad de comunista a las tareas por la construcción del Partido que necesitan los proletarios para acabar con la explotación y la opresión. En esa condición fue activo defensor y difusor de la revista Contradicción, y miembro cofundador del Grupo de Obreros Comunistas Francisco Garnica y de la Unión Obrera Comunista (mlm) en 1998. En la comisión que discutió el problema de la prensa en la Primera Asamblea de la Unión, fue el camarada Ignacio quien propuso el nombre de Revolución Obrera a nuestro órgano central, propuesta que fue acogida por unanimidad de aquel evento democrático.

Como camarada experimentado nos iluminó con su gran experiencia y

sabiduría curtida en la capacidad de organizar obreros conscientes para la lucha y en el cómo llevar a la práctica la verdadera disciplina comunista. Siempre nos sentimos seguros cuando ejercía de poste en los mítines a la madrugada en las zonas industriales, cuidando de sus camaradas. Siempre recordaremos los brillantes, dialécticos y sencillos discursos de cierre en nuestros eventos democráticos como un viejo comunista de hierro.

Despedido padeció los rigores de la miseria que supo llevar con dignidad, logrando después de un largo proceso la pensión por la enfermedad que también supo enfrentar con valentía por más de una década para no dejarse sacar de las filas de la revolución.

En esas vicisitudes de la vida siempre contó con su querida compañera y camarada para cumplir con las tareas de la revolución y sacar a flote la familia quien compartió sin miramientos las penurias económicas y los avatares de salud, de los cuales un fulminante infarto el pasado 9 de agosto, a los 65 años, quebró su gran resistencia a la muerte.

Nuestro Camarada Ignacio siempre tendrá un lugar de honor en la historia del proletariado en Colombia y en las filas de la Unión Obrera Comunista (mlm).

A la memoria del inolvidable Camarada Ignacio un poema de Bertold Brecht

Elogio a la clandestinidad

*Es hermoso
tomar la palabra en la lucha de clases.
Llamar a las masas bien alto a la lucha
para que aplasten a los opresores
y liberen a los oprimidos.*

*Y es difícil y útil el trabajo diario,
imperceptible, el tenaz
y secreto tejer la red del Partido
ante el cañón de los patrones:
hablar, pero esconder al orador.
Vencer, pero esconder al vencedor.
Morir, pero esconder la muerte.*

*¿Quién no haría mucho por la fama,
pero quién lo haría por el silencio?
Pues la fama pregunta en vano
por los que realizaron la hazaña.*

*¡Aparezcan por un momento,
desconocidos de rostros cubiertos,
y reciban nuestra gratitud!*

Comité de Dirección
Unión Obrera Comunista (mlm)
agosto de 2018

La Partida de un Viejo y Querido Camarada

Es incalculable la pérdida de un viejo camarada en nuestras filas, y más aún cuando ese querido camarada gozó de unas cualidades excepcionales y de una firmeza ejemplar durante toda su vida de militante. La sencillez, la humildad, la disciplina y la perseverancia ennoblecen y engrandecen a cualquier hombre, pero cuando esas cualidades se unen en la lucha por la liberación de todo el género humano se trasciende más allá de las fronteras de la vida de los hombres comunes. El camarada Ignacio fue un luchador incansable, un hombre de estirpe guerrera.

Hace menos de dos años que conocí al camarada Ignacio, la primera impresión que me dio fue la de un hombre muy prudente, en reuniones procuraba hablar solo en los momentos precisos y de las cosas que conocía, además sabía preguntar cuando ignoraba algo. En su vida personal, el camarada practicó una vida sencilla, esa sencillez que generalmente acompaña a las personas grandes de espíritu.

Con el transcurrir del tiempo y de pláticas con él, conocí que el camarada Ignacio fue un obrero consciente toda su vida, un sindicalista de avanzada que participó en el esplendor del sindicalismo independiente; cómo recuerdo con nostalgia esa charla cuando me lo contó: "Cuando me inicié en todo esto, yo me acerqué a los mamertos (Partido Comunista), y trabajé en el sindicato de la empresa, pero se da uno cuenta que la cosa no es por ese camino, ahí fue cuando conocí la revista Contradicción". En esa charla también me contó sobre la alegría de las victorias sobre los burgueses industriales gracias a la grandiosa fuerza de los sindicatos de aquella época.

También me acuerdo mucho de su rostro de desconsuelo porque yo soy joven y no conozco nada de eso y estos tiempos han sido de derrota. Al camarada Ignacio le gustaba mucho compartir sus experiencias de lucha. Otra de las conversaciones de las que nunca me olvidaré fue cuando me habló del periodo que se vino a pique el sindicalismo independiente y terminó despedido de la empresa, de cómo por las listas negras en ningún lado pudo conseguir trabajo, paso muchas necesidades con su familia y le tocó ir a trabajar a una mina como mecánico para poder subsistir con un salario miserable. Hoy recuerdo nuestra charla y se reafirma en mí el pensamiento del gran guerrero que fue Ignacio.

El camarada sufría de una enfermedad en el sistema circulatorio que lo limitaba mucho, padecía de fuertes dolores que nunca fueron un obstáculo para participar en la vida militante. Me vine a percatar de esa situación con el tiempo de conocerlo, porque él no era un hombre de quejarse y en su aspecto físico se asemejaba a un roble. Por eso la noticia de su muerte me causó gran dolor y la sensación de una enorme pérdida. Para nosotros y su familia su muerte pesa más que toda la cordillera junta, la clase obrera en Colombia también perdió a un noble servidor y un fiel amigo que en ningún momento soslayó el anhelo máspreciado y buscado por los auténticos comunistas en Colombia: Construir el partido de la clase obrera.

Honar al camarada Ignacio es cumplir su anhelo, continuar su tarea y emular su ejemplo de vida. En tiempos de derrota y de renunciaciones, qué glorioso y brillante es morir vestido con la militancia comunista.

"Lo máspreciado que posee el hombre es la vida. Se le otorga una sola vez, y hay que vivirla de forma que no se sienta un dolor torturante por los años pasados en vano, para que no queme la vergüenza por el ayer vil y mezquino, y para que al morir se pueda exclamar: ¡toda la vida y todas las fuerzas han sido entregadas a lo más hermoso del mundo, a la lucha por la liberación de la humanidad! Y hay que apresurarse a vivir. Pues una enfermedad estúpida o cualquier casualidad trágica pueden cortar el hilo de la existencia". De la novela Así se templó el acero de Nikolai Ostrovski.

Un camarada de Ignacio

La Crisis Capitalista no Depende de la Voluntad Política de los Gobernantes



Entre los capitalistas colombianos hay un clima de optimismo por el retorno de la mafia uribista al Gobierno con el títere Iván Duque como presidente; según ellos, porque durante el Gobierno de Álvaro Uribe la economía estuvo mejor que ahora; lo cual no es más que un espejismo por cuanto la crisis económica tiene sus causas en la economía —valga la redundancia— no en la política de los gobernantes, si bien ésta sirve para alivianarla cargando su costo a los trabajadores, esto es, aumentando la superexplotación intensificando el trabajo, prolongando la jornada y rebajando el salario real mediante el aumento de precios e impuestos a los trabajadores. Además, por ser la economía colombiana parte de la economía mundial capitalista, sus crisis económicas son también expresión de las crisis económicas del capitalismo mundial.

En Colombia se reflejó la anterior crisis económica mundial de finales del siglo XX que aminoró a principios del presente, coincidiendo con el inicio del régimen de Uribe en el 2002 y volvió a arreciar en sus años finales, en la forma de una profunda crisis económica mundial que arranca desde el 2008 y aún no ha terminado.

Si además se tiene en cuenta el colchón que para la crisis económica en Colombia ha representado el lavado inusitado de dólares del narcotráfico invertidos en muchos sectores económicos como la producción petrolera, el comercio, el sistema financiero, etc. queda la falsa apariencia de que la economía prosperó por causa de las políticas de los gobernantes.

Durante de la presente crisis económica mundial en Colombia se ha aplicado la vieja doctrina de estimu-

lar la economía mediante el gasto presupuestario Estatal invirtiendo grandes capitales en la construcción de carreteras, puentes y viviendas, etc. brindando enormes ganancias a los monopolios del cemento y del acero, pero principalmente a los pulpos financieros, los mismos que figuran como motores de la economía pero sin poder resolver su crisis en la base productora de mercancías, pues se trata de una crisis por abundancia de productos, por superproducción.

Desde el 2016 se sintió más fuerte el estancamiento económico por la rebaja en los precios internacionales de la coca, el petróleo y el carbón, conllevando a que el presupuesto estatal se restringiera por la reducción de los impuestos recibidos, además bajó el crecimiento del sector de infraestructura, incrementando los despidos masivos de trabajadores del Estado y de la empresa privada.

En el 2017 los sectores de producción de psicotrópicos, petrolero y minero fueron los jalonadores de la economía, pero el resto de los sectores económicos registraron retroceso o estancamiento.

En lo que va corrido del 2018 el leve y lento crecimiento de la economía (2,2%) que reportan las cifras oficiales para el primer trimestre, no tiene como puntal la producción industrial cuyo crecimiento fue de -1,2% (levemente oxigenada en los meses siguientes por el aumento internacional del precio del petróleo y del carbón), sino que está soportado principalmente en el crecimiento del capital parásito financiero (6,1%), beneficiado por el blanqueo de capitales provenientes de la industria y comercio de sicotrópicos (los cultivos de coca se tasan hoy en 209 mil hectáreas), todo

lo cual no cambia la tendencia de crisis económica, pero sí la hacen más llevadera para los capitalistas, más si se tiene en cuenta la política económica anti-obrera y anti-popular que han trazado y acordado con la OCDE para ejecutar en el nuevo gobierno.

Que la tendencia de crisis económica no ha cambiado, se evidencia en el inocultable crecimiento de la crisis social, con una tasa de desempleo del 10,7% en el primer trimestre del 2018, potenciada por la migración venezolana calculada en 800.000 durante los últimos 15 meses, los despidos masivos por el ocaso de la temporada comercial de fin de año, por los fracasos que ocasiona la corrupción en la industria de la construcción (por ejemplo en Chirajara e Hidroituango), por la puja de privatizar empresas públicas como la ETB, por la superproducción en industrias como las confecciones, por el recrudescimiento de la guerra reaccionaria contra el pueblo, a su vez, demostración palpable y dolorosa del real contenido de la “paz social” de los ricos.

Por eso la burguesía, los terratenientes e imperialistas para conservar sus márgenes de ganancia han puesto nuevamente en la administración general de sus negocios a un Gobierno encabezado por los representantes políticos de la facción mafiosa. Y ya le dieron en la *Agenda Empresarial 2018-2022* su encomienda en política económica: cumplir los mandatos de los monopolios imperialistas en Colombia, aumentar la superexplotación del proletariado, reducir los impuestos a los capitalistas y cargárselos al pueblo mediante nuevas y más reaccionarias reformas. Así, crecerán las ganancias de los explotadores sobre todo las del parásito mayor, el capital financiero nacional e imperialista, pero no resolverán la crisis económica capitalista, y en cambio sí, agravarán la crisis social y con ella, la lucha de clases, donde los trabajadores serán lanzados a la movilización, a los paros, a las huelgas, a los bloqueos, a la protesta callejera, obligados por el empeoramiento de sus condiciones de vida y de trabajo, condiciones que les permitirán comprender mejor la necesidad de prepararse ya no solo para resistir el látigo de los explotadores sino para destruir todo su yugo opresor lo cual exige y presupone la organización independiente de los explotados, siendo el partido del proletariado, la organización de vanguardia de los oprimidos y la organización independiente por excelencia de los esclavos asalariados.



Destruir el Moderno Establo de Augías

defender nuestra libertad, la precaria democracia que tenemos y la justicia social". Es decir, más de lo mismo.

De ahí que los 14 proyectos que presentará la tal "bancada por la paz y la vida" son letra muerta y solo servirán para distraer la atención de los votantes porque ninguno pasará, sirviendo sí para ponerle la máscara democrática a los proyectos que impondrá la Agenda Empresarial de los monopolios, el verdadero programa del nuevo Gobierno.

Para completar la pestilencia de ese establo de Augías, ingresaron por la puerta grande los jefes arrepentidos de las FARC cuya presencia también fue destacada por la prensa oficial: *"Literalmente la Farc cambió las balas por los votos. Aunque siempre se creyó que era impensable que se presentara ese cambio, este 20 de julio se selló esa parte del acuerdo y 10 integrantes de ese partido político llegaron a asumir tareas legislativas"*.

¡Qué gran favor a los explotadores oxigenando su establo de parlanchines y qué vil engaño al pueblo sembrándole ilusiones en las instituciones de sus enemigos!

Pero contrario a lo que piensan los enemigos y las ilusiones que siembran sus falsos amigos el pueblo laborioso se ve obligado, por la terrible situación que padece y por la actividad consciente de los revolucionarios, a desechar las ilusiones y a enfrentar con la lucha directa, con la movilización, el bloqueo y la huelga las pretensiones de empeorar sus condiciones de superexplotación y de opresión. Así crece el cauce que alimenta el torrente de la revolución.

En esa lucha que no es posible conciliar, en esa confrontación entre explotados y explotadores, entre oprimidos y opresores surge el Hércules moderno, el Proletariado que está llamado a realizar la tarea de "limpiar" no blanqueando sino destruyendo el establo parlamentario y demás instituciones de la falsa y mutilada democracia de los explotadores. Una tarea necesaria para suprimir la máquina burocrático-militar que asfixia la sociedad con su parasitismo y putrefacción. Una tarea posible si como clase dirigente, el Hércules moderno conduce el cauce de la rebelión popular a la Revolución que instaure la democracia directa de los trabajadores: con asambleas obreras y campesinas, con instituciones ejecutivas y legislativas al mismo tiempo; con funcionarios elegibles y removibles en cualquier momento y cuyos salarios sean iguales a los de cualquier trabajador.

¡Destruir el moderno establo de Augías, he ahí la misión de la Alianza Obrero-Campesina!

Cuenta la mitología griega que por designio de los dioses, el ganado de Augías, rey de la Élide, se convirtió en el mayor del país. Sus establos jamás habían sido limpiados y con el fin de humillar y ridiculizar a Hércules o Heracles —un héroe de grandes hazañas y vencedor de monstruos terribles—, Euristeo le impuso el trabajo de limpiar el establo en un solo día. Nadie esperaba que Hércules lo consiguiera; sin embargo, logró su hazaña desviando el cauce de los ríos Alfeo y Peneo que se encargaron de arrastrar la suciedad.

Como se sabe, el famoso cuento de la mitología sirvió para designar con el nombre de establo al moderno parlamento de la sociedad burguesa por sus idénticas características: podredumbre y estiércol.

De esas características no escapa el Congreso colombiano y quedaron en evidencia en la propia instalación el 20 de julio. Y no solo por la circense presentación de Antanas Mockus mostrando el trasero para que escucharan el discurso, que a nadie le importaba, del saliente presidente del Senado Efraín Cepeda; no únicamente por la pandilla de criminales investidos de "honorables padres de la patria": parapolíticos, timadores, ladrones, serrucheros... cebados con el erario; ni tampoco por el trapicheo politiquero por los cargos directivos que garantizan las componendas de la contratación; sino además el papel del Congreso como instrumento de la asquerosa y sanguinaria dictadura de los explotadores revestida con el manto de la democracia. Con razón a los "Honorables Parlamentarios" popularmente se les distingue como los HP del Congreso.

Como instrumento de la dictadura de los explotadores el Congreso apeseta a corrupción, reacción y odio contra el pueblo trabajador, manifiesto en los proyectos de las nuevas y lesivas reformas que buscan aumentar la ganancia de los capitalistas a cuenta de aumentar la superexplotación de los asalariados con nuevas reformas pensional, laboral y tributaria; culminar la legalización del despojo de los desplazados, y estrangular aún más a los pequeños campesinos, empresarios y comerciantes; privatizar los servicios esenciales; entregar las riquezas naturales a las compa-

ñías imperialistas... a la vez y como complemento a la ofensiva económica y social, intensificar la opresión para tratar de impedir o aplastar la lucha de los trabajadores, como ya anunció el nuevo Ministro de Defensa con el eufemismo de "regular la protesta".

Es tal la pestilencia de ese establo, inútil para el pueblo, que incluso ellos mismos, los corruptos, se inventaron la burla de la consulta anticorrupción para sembrar ilusiones en que se puede limpiar la podredumbre de las instituciones del Estado burgués.

De ese juego inmundo de sembrar ilusiones en la utilización del parlamentarismo en beneficio de los trabajadores, cuando en realidad hace parte de la máquina estatal hecha para defender los privilegios de los holgazanes y aplastar al pueblo, hacen parte los congresistas de la llamada izquierda, hoy presentada con el pomposo nombre de "bancada por la paz, la vida, la democracia y los derechos humanos", una coalición de la que hacen parte Colombia Humana, Polo Alternativo, Decentes, UP, FARC y MAIS, cumpliendo bien su tarea de bufones para darle la apariencia democrática a la dictadura de los capitalistas.

Por ejemplo, el senador Iván Cepeda del Polo Democrático declaró ante los medios sin sonrojarse siquiera: *"Nunca antes la centroizquierda había contado en el Congreso con un número tan significativos de representantes. Somos cerca de 50 en Cámara y Senado. Nunca antes se había presentado una circunstancia similar y eso significa que vamos a tener muchas perspectivas de trabajo. Vamos a hacer un control político muy férreo, porque hay gente con mucha experiencia en eso y también gente nueva con ideas sólidas"*. Palabras más, palabras menos, todo el papelón de la que llama "centroizquierda" queda reducido a *"hacer control político muy férreo"*; es decir, a los alegatos que siempre han resultado inútiles pero entretienen a los electores engañados.

Ángela María Robledo, fórmula a la vicepresidencia de Petro, ahora en la Cámara de Representantes, por su parte aseguró: *"Esta oposición tendrá una aspiración de poder, será democrática y propositiva, pero también clara y contundentemente abierta a*



INTERNACIONAL

Cuba: Adiós a su “Comunismo” ficción Vivas a su Capitalismo Verdadero



A finales de julio los medios anunciaron en grandes titulares: “Cuba renuncia al comunismo”. Y algunos lo destacaron como “un cambio de enorme trascendencia histórica”. El alboroto de los medios obedece a los cambios aprobados en el parlamento cubano a la Constitución y que serán ratificados en un próximo referendo.

Cambios como por ejemplo, del artículo 5 donde se decía que el Partido gobernante “organiza y orienta los esfuerzos comunes hacia los altos fines de la construcción del socialismo y **el avance hacia la sociedad comunista**”, le fue suprimida la frase subrayada en negrilla por nosotros. Además no es el único, en la nueva Constitución se reconocen como novedad la propiedad privada y el libre comercio. Pero, ¿qué hay en realidad detrás de toda esta alharaca?

Los compañeros engañados por las frases de los dirigentes cubanos deben saber que los cambios introducidos en la Constitución solo buscan adecuar el Estado a las relaciones capitalistas existentes ya abiertamente; lo cual es apenas un tímido paso en el reconocimiento del capitalismo que ha existido siempre, dándole piso legal a las empresas que hoy funcionan en la “Zona Especial de Desarrollo Mariel” como empresas mixtas, además de los cerca de 600 mil “cuentapropistas” que según expertos hoy constituyen el 13% de la población económicamente activa del país.

Tanto el presidente cubano Miguel Díaz-Canel, como el presidente de la Asamblea Nacional Esteban Lozano,

hacen esfuerzos por decir que la isla se mantiene firme en la construcción del socialismo, debe entenderse que cuando los mandatarios cubanos hablan de socialismo se refieren al capitalismo monopolista de Estado; y a pesar de sus letanías socialisteras, se ven obligados a reconocer que los cambios en la Constitución buscan sentar las bases legales que permitan un mayor desarrollo del capitalismo, no solo reconocer las empresas privadas que ya funcionan, sino además la economía mixta, así como brindar mayores garantías para la inversión extranjera imperialista.

En palabras de Homero Acosta, secretario del Consejo de Estado: “Claro que tenemos que hacer ajustes. Y ese es el resultado de este proyecto, porque la sociedad ha cambiado y la economía ha cambiado y eso tiene que tener un reflejo en la constitución (...) No se puede desconocer el papel del mercado (...) La propiedad privada, como resultado de los ajustes de nuestro modelo económico y social, existe”.

Para el proletariado revolucionario los anuncios de la burguesía cubana no son extraños. En febrero de 2016 se publicó en este medio un folleto recopilando la serie de seis artículos escritos en el 2015 “Cuba: el socialismo ficción el capitalismo verdadero” donde se demuestra ampliamente la esencia del régimen cubano y los cambios promovidos por los dos últimos congresos del partido burgués gobernante en la isla, tendientes a establecer las relaciones capitalistas sin la máscara de socialismo que le

han puesto al capitalismo monopolista de Estado.

Como se denunció en el obra citada “los dirigentes cubanos nunca han sido socialistas ni comunistas, éstos [los comunistas] fueron expulsados y perseguidos por la dictadura de Castro al servicio del socialimperialismo. El Partido Comunista de Cuba es un partido burgués reformista; de ahí que el restablecimiento abierto de las relaciones capitalistas, sin la careta socialista, solo era cuestión de tiempo, como se puede apreciar ahora con toda claridad”.

Reiteramos que en Cuba no ha existido socialismo; en 1961 Cuba pasó de ser una semicolonias del imperialismo yanqui a serlo del socialimperialismo ruso, y desde el derrumbe de éste último, a finales de los años 80 del siglo pasado, el gobierno de Cuba ha ido quitándole la apariencia de socialismo que tenía el régimen de los Castro. Por tanto, los cambios recientes a la Constitución obedecen a la necesidad de la burguesía cubana de abrir las puertas al capital imperialista y a la iniciativa privada, como una forma de paliar la crisis económico-social; eso sí, guardando la apariencia de la defensa de un socialismo inexistente, previendo que ante la evidencia de las relaciones capitalistas realmente existentes se desate una rebelión popular.

Que se reconozca abiertamente el capitalismo y se establezca la república democrática burguesa, como ocurrió en Rusia, es solo cuestión de tiempo; las relaciones económicas capitalistas necesitan de su mejor envoltura política y esa es la república parlamentaria burguesa, con sus instituciones legislativas, ejecutivas y de control que en la nueva constitución cubana empiezan también a abrirse paso, con el establecimiento de la presidencia y vicepresidencia (elegibles por no más de 2 períodos de 5 años) con su consejo de ministros y su parlamento.

Y cuanto más rápido las clases dominantes explotadoras cubanas se quiten la careta comunista y socialista mejor para el proletariado y el pueblo cubano que se verán liberados de guardar fidelidad a los explotadores y opresores que por más de medio siglo han cabalgado sobre ellos con el disfraz de revolucionarios, socialistas y comunistas.

FUTBOL Y SEGREGACIÓN RACIAL A LA FRANCESA

La segregación racial no es otra cosa que la segregación de clase

Publicamos un aporte de un camarada con importantes reflexiones sobre el triunfo de Francia en el pasado mundial de fútbol, la segregación racial y la realidad de los trabajadores en el país de la “libertad, igualdad y fraternidad”.

La selección de fútbol de Francia, que hace poco ganó el mundial de fútbol 2018, es presentada como una muestra de la unidad del pueblo francés; al menos así lo describen los medios, todos adictos al gobierno de turno. Al tiempo que topadoras y camiones de la policía, destruyen las carpas y ranchos de cartón debajo de los puentes en París y otras ciudades, que son los lugares de hacinamiento de los miles de inmigrantes (principalmente negros y árabes), y que en su mayoría son declarados expulsables a la frontera, y si bien varios de ellos lo son, otros continúan deambulando por las calles de las distintas ciudades.

La selección de fútbol en cuestión es en un 78,3% de negros y árabes, inmigrantes, pertenecientes a las mismas etnias y pueblos, que los que deambulan por las calles pidiendo changas, trabajos, o mendigan para poder sobrevivir.

¿Sabe usted, lector, en qué lugar del país puede encontrarse una densidad de árabes y negros, similar al 78% de la selección de fútbol?

¡¡¡¡¡En las cárceles francesas!!!!!!

Y el cinismo de estos franceses, no termina allí. Durante las transmisiones del mundial, desde Rusia, podían verse las hinchadas, en las de los franceses, todos blancos, galos, ni un árabe o negro, desgañitándose por los colores de Francia, representados en la cancha, por esos mismos inmigrantes del 78%. Claro estos hinchas son los que pueden pagarse un viaje y estadía en el mundial de fútbol, no así los negros y árabes, que aun trabajando, apenas si pueden sobrevivir y que constituyen además la masa más importante de desocupados. Es más, por aquí se repite en todos los programas de TV, los comentaristas deportivos y otros, cantando loas a Mbappé, Pogba, Fakir y los otros exponentes de su selección, pero entre esos comentaristas, no hay un solo negro o árabe (con la excepción, en algún caso, de un ex jugador de fútbol invitado a opinar).

El periodismo en Francia es demasiado limitado, y necesariamente obsecuente, como para permitir

a estos “extranjeros inmigrantes”, ocupar alguno de estos puestos de periodistas televisivos, y aún menos que aparezcan como “testigos de la sociedad”.

Pero como nos lo recordaban Les Luthiers, “no todos los negros (y los árabes, lo agregó yo), son maltratados en este país, algunos son maltratados en otros países”. Así el “premio nobel democrático negro” Obama acaba de hacer unas loas al “integrismo”, que él tanto colaboro a deshacer en su país: fue él quien expulsó a las fronteras la mayor cantidad de inmigrantes superando los que expulsaron los gobiernos anteriores.

Así Obama declaraba, acerca de la selección de fútbol francesa, que es una “verdad incompatible, con toda forma de discriminación, basada en la raza, la religión o el sexo” (quizás vio mujeres o trans en dicha selección). Destacó que esos “guys” – tipos (en inglés), no se parecen a los galos, pero son ¡¡¡¡Franceses!!!!

A propósito de esto, los franceses galos, son apodados por las comunidades árabes y negras de los barrios —(banlieu), suburbios—, como “suchiens” forma despectiva hacia los franceses de “souche” que significa de raíz. Así se diferencian todos los negros y árabes (como Pogba, Benzema, el propio Zidane —grandes futbolistas— y todos los inmigrantes nacionalizados) de los apellidos galos. Pero este apodo de suchiens, es también traducido como “sub-perros”.

Mientras tanto tenemos casi 12 millones de negros y árabes, casi un 15% de la población, que no solo son mayoritarios en las cárceles, sino también en las masas de desocupados, de precarios, y de segregados en todos los niveles de la actividad en este país. Este país según esos mismos “galos suchiens” que segregando, y persiguiendo a los negros y árabes —aun franceses naturalizados— se llenan la boca de “Liberte, Egalite y Fraternite”.

Mientras tanto Macron —el presidente de los ricos como se acostumbra a llamarlo— Y que el anterior presidente Hollande —no sin mácula él— cuando se lo interrogó sobre si Macron era verdaderamente el presidente de los ricos, respondió: “NO, es el presidente de los muy ricos”.

Decía entonces acerca de Macron que se fotografía con los campeones, al tiempo que en las reuniones europeas, trata por todos los medios de

presionar por una defensa común que le permita continuar con sus guerras coloniales e imperialistas, bombardeando los mismos pueblos y naciones, de los 78% de los campeones del mundo. Ya había comenzado por mendigarle a Trump por ayuda a sus tropas en Mali, pero Trump lo dejó en banda. Así que ahora presiona a Merkel y otros gobiernos europeos.

Es por ello que los medios obsecuentes franceses primero lo presentaron como el mejor amigo europeo de Trump, así Macron se convertía en la TV y prensa francesa como el mayor resguardo de la libre empresa y otras libres cosas. Pero con las idas y venidas de Trump (especialmente el no respeto a esa libertad de empresa, con la imposición de los proteccionismos) debieron desencantar prestamente, y entonces se lo presentó como el paladín de la unidad Europea.

Y las propuestas macronianas, de un presupuesto único europeo, y una defensa común (léase una fuerza de intervención, paralela a la OTAN) debieron quedar en la nada, y los medios debieron desencantar de sus predicciones de paladín de Europa, y esto debido a la oposición de Merkel y otros gobiernos europeos a dichas propuestas.

A todo ello se suma que sus diputados mayoritarios en el congreso, que fueran reclutados por internet, y medios empresariales, comienzan a no aceptar votar lo que les diga el ejecutivo, sin un ápice de debate, y si ya eran diputados marionetas, ahora comienzan a darse cuenta y parece que no todos lo aceptan gustosamente.

Entonces asistimos ahora a los lamentos de los secuaces de Macron, que esperaban que la obtención del campeonato de fútbol iba a redorar la imagen de su presidente, y en cambio despiertan de ese sueño, pues su imagen se deteriora y aparecen fisuras en su propia bolsa de gatos que es su partido.

Esto permite una arremetida de las luchas de los trabajadores y el pueblo, que veremos cómo se realiza en este verano caliente. Y ello a pesar de las traiciones de las burocracias sindicales, que ya vendieron la lucha de los ferroviarios y se disponen a hacerlo ahora en las nuevas discusiones con el gobierno, que tienen en agenda, con las nuevas leyes programadas, de seguro de desempleo y de la futura reforma jubilatoria, en donde se prepara, por un lado, la reducción del mal llamado seguro de desempleo, que de ahora en adelante podrá llamarse seguro de ir bajo el puente, y lo mismo para los jubilados, que ya el gobierno Macron, les hace “colaborar” en los ajustes.

Federico Lensi